

MATICES DEL INTELLECTUAL DE LA "DENUNCIA": ARMAND MATTELART

María del Carmen Cabezas

Universidad Nacional de Córdoba (Argentina)

Resumen

El libro *Del laboratorio chileno a la comunicación-mundo: un itinerario intelectual de Armand Mattelart*, de Mariano Zarowsky, problematiza los análisis selectivos que se hicieron sobre el "padre fundador" de los estudios en comunicación de Latinoamérica, ya que presentan olvidos o malentendidos. Ante ese diagnóstico, plantea la necesidad de reflexionar sobre las condiciones sociales de producción de las ideas del dicho autor, para lo cual propone un recorrido intelectual. Durante ese itinerario es posible revisar el sello de intelectual de la *denuncia* y el de economista, como así también entender la implicancia de la política en el ámbito académico e intelectual, interpretar los espacios de diálogo internacional entre teóricos, y las categorías y perspectivas de Mattelart.

Palabras clave: sociología cultural, historia intelectual, historia de la comunicación, economía política de la comunicación.

Intelectuales renombrados como Armand Mattelart pueden generar en sus lectores encantamiento o condena, aunque para continuar haciendo ciencia es preciso tomar distancia de lo que nos es familiar, no con el objetivo de buscar verdades concluyentes, antes bien porque es necesario conocer "el mapa de donde se extrae el material para elaborar hipótesis" (Altamirano, 2006: 14). En esa línea Mariano Zarowsky, con la obra *Del laboratorio chileno a la comunicación-mundo: un itinerario intelectual de Armand Mattelart*, propone entrecruzar las perspectivas de historia intelectual y sociología de la cultura. Es decir, analiza el contexto social en el que emergen las obras, y la función de los intelectuales en la sociedad, en tanto formador o legitimador de conceptos, ideas.

Siguiendo con la guía que sugiere el libro, se pueden extraer tres claves de lectura: la primera hace referencia a las condiciones de emergencia de los postulados teóricos y epistemológicos en el contexto del gobierno de la Unión Popular de Chile; la segunda plantea el carácter de *intelectual exílico* sumado a una intensificación de red de relaciones internacionales; por último una sistematización del aporte teórico del autor.

Antes de abordar los puntos nombrados, se detalla que en la introducción y el capítulo primero se expone el interés de Zarowsky por la temática, el objeto de estudio y el método de investigación. El autor sostiene que a partir de estudios selectivos de las obras de Mattelart, se instala una visión romántica sobre su figura, que si bien puede servir para marcar el origen de los estudios en comunicación, al mismo tiempo la idea de "padre-fundador" soslaya el aporte teórico, quita la complejidad que tuvieron los ámbitos de intercambio, y

su capacidad de convivir en espacios sociales heterogéneos. De esta forma, el objeto de estudio que se propone en el libro no es una biografía de Mattelart, sino el contexto político/cultural e ideológico circundante a él, asimismo considerar los vínculos entre intelectuales y académicos, como productores especializados de visiones de mundo (Zarowsky, 2013: 33).

Primera clave de lectura. La experiencia chilena

En el capítulo segundo se aborda el entorno de producción del reconocido libro *Para leer al Pato Donald*, de A. Dorfman y A. Mattelart (1971). Para lo cual Zarowsky analiza los aspectos relacionados al Estado, la universidad, las relaciones nacionales e internacionales entre teóricos, y la política como articuladora de esos ámbitos. Tanto es así que se remonta a la institucionalización de las ciencias sociales en Chile (mediados de la década 1950), momento en que se planteaba la necesidad de un conocimiento experto, promoviéndose una internacionalización de profesionales. En este contexto, arriba al país andino el *experto* en demografía, A. Mattelart. Además de trabajar como docente, se desempeña en áreas del Estado, militante del MIR, entre otras actividades.

Antes que la Unidad Popular Chilena llegara al gobierno, Zarowsky observa que Mattelart cambia su objeto de estudio y la perspectiva epistemológica. Se interesa por los medios de comunicación, y una visión interdisciplinaria y materialista de la cultura. Realiza una interpretación propia de la semiología estructural al articularla con conceptos como ideología, lucha de sentidos, entre otros. Cuestiona el rol del cientista social, entiende que la política no solo es constitutiva del Estado, sino también de la universidad, y de los intelectuales; la considera un elemento articulador y dador de sentido.

En 1971, Salvador Allende gana las elecciones presidenciales en Chile, y se produce el proceso llamado transición democrática al socialismo. Mattelart hace notar la falta de estudios sobre los medios masivos de comunicación en la transición al socialismo. Al mismo tiempo, demanda políticas de comunicación al gobierno socialista. En este contexto, llegan a Chile diversos intelectuales de Cuba, Estados Unidos, Argentina, etcétera, para compartir, analizar y vivenciar la experiencia chilena. En este marco, Mattelart tiene acceso a producciones teóricas extranjeras, como las de H. Schiller y D. Smythe, con lo que estudia la mercantilización e internacionalización de la comunicación.

Segunda clave de lectura. El exilio

En los capítulos tercero, cuarto y quinto, se plantea la llegada de Mattelart a Francia (a causa del golpe militar al gobierno de Allende), y su trabajo en la Universidad de Rennes. Zarowsky describe la inestabilidad laboral de Mattelart, siendo la experiencia chilena la llave para sus trabajos en el país europeo. Se desempeñó como periodista, documentalista, profesor, editor, analista, teórico, y consultor de gobiernos socialistas. Esta característica de Mattelart Zarowsky la llama heterodoxa –que se venía forjado antes del

gobierno de la Unidad Popular—, a la que se suma la vivencia del exilio, particularidad que estudia con el concepto de intelectual exílico de E. Said.

La noción tiene múltiples facetas: por un lado, hace referencia a esa capacidad de habitar diversos espacios sociales; su posición algo marginal en el ámbito académico francés, ya que plantea un objeto de estudio poco desarrollado en ese país, y una visión de zona de frontera entre el pensamiento latinoamericano y el europeo, más su observación sobre la conexión entre las políticas globales en comunicación y su adaptación en las políticas nacionales, presenta un pensamiento múltiple. Considerando esas singularidades, Zarowsky entiende que el trabajo de Mattelart es el de *mediador* o *traductor* de teorías y proyectos políticos, ampliando así el postulado normativo de intelectual exílico de Said.

La figura de Mattelart se desarrolla en un espacio que Zarowsky denomina *esfera pública internacional popular*, con el que hace alusión a la conexión, interpretación y diálogo que mantiene el autor belga con diversos teóricos e intelectuales de América, de Europa y África, que empezó a mantener desde su llegada a Chile, y se intensificó en su exilio. Ese entrecruzamiento es fundamental para entender las condiciones sociales de producción de su pensamiento, sus postulados, y los posicionamientos que asume ante la realidad que lo interpela.

Tercera clave de lectura. El aporte teórico

Zarowsky, luego de exponer el marco de producción de las ideas de Mattelart, esboza una lectura global de los aporte teóricos. Si bien afirma que podría caer en simplificaciones, al mismo tiempo considera que el itinerario de Mattelart presenta coordenadas que vertebran sus postulados y perspectivas, las que rastrea en lo que denomina *mapa cognitivo*, compuesto por dos núcleos que se desarrollan en los capítulos seis y siete, respectivamente.

El primero se refiere al diálogo que mantuvo Mattelart con las escuelas de economía política de la comunicación estadounidense, inglesa y francesa, de las que se distancia, cuestiona el objeto de estudio y desarrolla otra epistemología. Considera que para entender el sistema de comunicación no basta con analizar el financiamiento de los medios, ya que a pesar de la internacionalización de lo económico existe aún lucha de clases, conflicto de intereses; para ello es preciso realizar un análisis de sistema (integral), revisando los saberes instituidos del marxismo. De esta forma, considera la clase, lo económico, la política, y el contexto socio-histórico, como elementos “constitutivos de las dinámicas de la acumulación económica y la hegemonía” (Zarowsky 2013:247). Esta interpretación está presente en la década de 1970 hasta mediados de 1980, lo que le posibilita abordar los procesos internacionales de producción cultural, y el desarrollo local de los medios de comunicación.

En el capítulo siete se describe el programa de investigación comunicación-mundo que Mattelart despliega desde la década 1980 hasta la actualidad, en el que hay continuidades y desplazamientos respecto a sus trabajos anteriores. Plantea articular historia social de los medios y sistemas de comunicación (la

emergencia e implementación de diseños técnicos y redes de comunicación), con una genealogía de aquellos conceptos, representaciones y teorías de la comunicación que hacen inteligible lo real. Además sitúa el análisis en el contexto de un capitalismo generalizado, desde una mirada de larga duración, cuyo espacio está jerarquizado, y al mismo tiempo supone interdependencia y asimetría, proceso contradictorio, abierto e inacabado.

Del laboratorio chileno a la comunicación-mundo: un itinerario intelectual de Armand Mattelart es una obra que nos ayuda a entender el aporte teórico y epistemológico de Mattelart, pero sin liberarnos de formulaciones llanas y accesibles para luego poder realizar citas académicas correctas, sino atándonos a la íntima relación que existe entre el contexto de producción y las ideas. Pues el método de Zarowsky, siguiendo la misma episteme de Mattelart, es analizarlo como un sistema homogéneo.

Por medio de la sociología de la cultura, y por supuesto de la historia intelectual, se pone blanco sobre negro que el conocimiento que genera Mattelart se produce en diálogo con postulados de diversas partes del mundo, como así también de las diversas actividades en las que se desempeñó. Zarowsky nos propone una guía con acotaciones precisas y valiosas que invita a realizar una lectura, o bien una relectura de las obras de Mattelart; asimismo a matizar las etiquetas de “padre fundador”, intelectual de la denuncia, economicista o tercermundista. Un recorrido que todo estudiante e investigador de la comunicación se debe.

Nota

Libro reseñado: Mariano Zarowsky, *Del laboratorio chileno a la comunicación-mundo: un itinerario intelectual de Armand Mattelart*, CABA, Biblos 2013.

Bibliografía

Altamirano, Carlos, *Intelectuales: notas de investigación*, Bogotá, Norma, 2006.

Zarowsky, Mariano, *Del laboratorio chileno a la comunicación-mundo. Un itinerario intelectual de Armand Mattelart*, CABA, Biblos, 2013.